



LAS TENDENCIAS HACIA LA POSMODERNIDAD REFLEXIONES DESDE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

José de Jesús Herrera
Escuela de Ciencias Religiosas, Universidad La Salle

RESUMEN

Este artículo es un intento de presentar el fenómeno de la posmodernidad para describir las exigencias de la mentalidad posmoderna para una Universidad Católica. El estudio está dividido en cuatro partes. Después de una introducción, la primera parte presenta algunas bases científico-técnicas de la posmodernidad. Estos factores técnico-científicos, que tienden a ser dominantes en la futura sociedad, solamente se mencionan. A partir de esta base, se describen diez tendencias que permanecerán en los próximos decenios. La tercera parte trata de señalar los rasgos de la mentalidad colectiva provocados por estas tendencias. Sólo se describen nueve rasgos de la mentalidad posmoderna. En la cuarta parte se indican algunas exigencias para la Universidad Católica implicadas en estos nueve rasgos de la mentalidad futura posmoderna.

ABSTRACT

The current paper is an attempt to present the postmodern phenomenon, in order to describe the postmodern mentality demands within a Catholic University. The paper is divided in four sections. After an introduction, the first section presents some scientific-technic postmodern bases. These technic-scientific factors which should be dominant in the future of the society, are only mentioned. Therefore, ten trends which should be in the next years, are described. The third section tries to show the characteristics of collective mentality provoked by these trends. Only nine trends of postmodern mentality are described. The last section shows some demands for the Catholic University related with these nine trends of future postmodern mentality.

INTRODUCCIÓN

Una de las grandes tendencias (1) que apenas comienza a manifestarse en el mundo, en esta segunda mitad del s. XX, es la llamada "civilización posindustrial", o más exactamente "informacional" (2); que paulatinamente tiende a extenderse a los países menos desarrollados, en virtud de las comunicaciones y de la transferencia de las nuevas tecnologías. Algunos movimientos actuales del pensamiento, especialmente el filosófico, consideran en esta tendencia los cambios culturales que conlleva, y la llaman "posmodernidad" (3), caracterizada por ser una conciencia crítica de la modernidad. El pensamiento posmoderno, en efecto, señala el fracaso de la modernidad en el logro de su proyecto del "progreso" de la humanidad, basado en el desarrollo de las ciencias, y del proyecto de sociedad justa, libre e igualitaria (4).

En este fenómeno complejo tecnológico y socio-cultural, que es la posmodernidad, podemos distinguir, para mayor claridad, tres aspectos:

- Las condiciones científico-técnicas o nuevas tecnologías, que parecen ser la base del fenómeno socio-cultural;
- Las tendencias socio-culturales, o sea, los cambios axiológicos que están conformando la mentalidad colectiva posmoderna; y
- Las diversas interpretaciones filosóficas que analizan y valoran el fenómeno posmoderno de la sociedad posindustrial (4).

Con estas reflexiones, intentamos describir someramente el fenómeno de la posmodernidad, sus bases científico-técnicas, sus tendencias culturales más notables y la mentalidad colectiva que tienden a formar y finalmente, hacer algunas reflexiones sobre las exigencias que impone tal fenómeno a la enseñanza y a la investigación universitarias. La Universidad Católica no puede ignorar, menospreciar o desentenderse de tal fenómeno, como si no tuviera ninguna importancia, o sólo fuera de interés para los pueblos



desarrollados, y a nosotros sólo nos afectara en un futuro incierto y lejano.

El fenómeno de "globalización" mundial, los enormes y rápidos avances en las comunicaciones y la velocidad de la transculturación internacional, son realidades que inevitablemente nos aproximan a la posmodernidad. Pero, por otra parte, no hay que magnificar tal fenómeno, como si estuviera ya totalmente encima de nosotros y permeara todas las clases sociales de nuestra sociedad. En realidad estamos viviendo un tránsito de una cultura agrario-urbana de algunos sectores de nuestro pueblo, hacia una cultura urbano-industrial que se manifiesta en las grandes ciudades y hacia algunas todavía iniciales manifestaciones de posmodernidad. No obstante, hay que empezar a tener en cuenta este fenómeno socio-cultural nuevo y reflexionar sobre lo que implica de exigencias académicas para la Universidad Católica.

LOS FACTORES CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS

De acuerdo con lo que han señalado estudiosos de este tema (5), tan solo se indicarán brevemente las ciencias y técnicas que parecen ser la base de los cambios socio-culturales de la posmodernidad. Las nuevas ciencias y tecnologías que se irán integrando paulatinamente a las ya existentes en la modernidad y que irán dominando y modificando la mentalidad de la sociedad, parecen ser, entre otras, las siguientes: las ciencias y técnicas de la informática computarizada y las ciencias y técnicas de la microelectrónica, fundamental para el desarrollo de la informática y la computación; las biotecnologías, como la ingeniería genética, la enzimología y el desarrollo de la microbiología, con sus nuevas aplicaciones; la robótica y las ciencias y técnicas de las comunicaciones, incluídas las espaciales (6).

Todos estos avances científico-técnicos están ya, o pronto estarán, provocando nuevos rasgos en la mentalidad de la sociedad posindustrial (7), tanto directamente como a través de algunos hechos globales que ya se están dando y que influyen en la sociedad y que se manifiestan como "tendencias permanentes" en ella. Algunos de estos rasgos son peculiarmente "novedosos" (v.gr. los que surgen de la "automatización" de la producción y de los servicios). Otros, en cambio, modifican, matizándolos, los rasgos de la mentalidad colectiva forjada en la modernidad (como v.gr. el aprecio de la ciencia y de la técnica,

o la mentalidad de dominio ligado a la técnica). En todo caso, sin embargo, estas tendencias y la mentalidad colectiva ligada a ellas, presentan cuestionamientos y exigencias a la Universidad Católica en su labor educativa.

TENDENCIAS PECULIARES DE LA POSMODERNIDAD

Podemos mencionar algunas de estas tendencias:

- El hecho de la *amplitud mundial de las comunicaciones mediante imágenes* (cine, cadenas televisivas, técnicas de "realidad virtual"), que parece ser una de las grandes tendencias mundiales de nuestras sociedades, y que está originando una "cultura mundial de la imagen", o sea, la formación de una conciencia y mentalidad colectivas condicionadas por las imágenes (8).
- La *amplia difusión de informaciones en todos los campos del saber*, tanto científicos, literarios y artísticos, como extra científicos, periodísticos, etc. mediante Internet (9).
- La *introducción de una nueva división internacional del trabajo* por la apropiación de las nuevas tecnologías de parte de las grandes potencias. Todas las naciones serán los clientes de las nuevas tecnologías (v.gr. de las comunicaciones), cuya propiedad queda en mano de las grandes potencias, que actualmente luchan por ellas, y de sus socios en los países no desarrollados. Estas nuevas técnicas no contaminantes permanecen en los países desarrollados. Esta revolución científico-tecnológica origina la formación de nuevas dependencias (10).
- El *uso cada vez más amplio de las nuevas técnicas científicas*, como los viajes espaciales, la ingeniería genética, los medios de comunicación, que extienden cada vez más el dominio y poderío del hombre sobre la naturaleza y especialmente sobre la vida, incluso la humana (11).
- La *facilidad de las comunicaciones internacionales*, prácticamente instantáneas, ha provocado el auge actual de la *transferencia de capitales especulativos* que, buscando las ganancias mejores y fáciles, presionan con su movilidad para lograr el alza de intereses en el juego internacional de la



bolsa. Este hecho ha causado crisis económicas en los países abandonados por los capitales especulativos, crisis que afectan a los capitales directamente productivos. Este conflicto entre capitales especulativos y productivos que afecta la producción, el precio del dinero y de los productos, el empleo y consiguientemente el desarrollo económico, es una tendencia que permanecerá mientras no haya una legislación internacionalmente aceptada acerca de la transferencia de capitales. Este fenómeno significa un dominio que se ejerce sobre la economía de los pueblos.

- La organización de la población mundial, primordialmente en los pueblos desarrollados, en *sociedades casi totalmente urbanas*, que vivan con avanzadas tecnologías (v.gr. automatización de los servicios), *cuya vida esté programada*, con un incremento cada vez mayor del consumismo. En estas sociedades tendrán un mayor influjo social las diversas formas de "tecnocracia" (12).
- *La automatización de la producción y de los servicios* del comercio y de la difusión de la cultura, suplantará la actividad de trabajadores y empleados. Esto provocará el desempleo y una tendencia a buscar otras nuevas formas de trabajo informal. Habrá también mayor tiempo libre que podrá ser dedicado a otras actividades.
- La amplitud mundial de las comunicaciones vía satélite está influyendo no sólo en la difusión mundial de la política internacional y de la política de los bloques de naciones y de las políticas nacionales, y en *el conocimiento de la multiforme pluralidad cultural* de los pueblos, sino también está provocando en la política internacional y nacional, *el deseo de usar tales medios con fines hegemónicos* o autoritarios, como instrumentos de difusión de las ideas e ideologías de las grandes potencias o de los grupos de poder nacionales. El dominio de los medios de comunicación significa un poder sobre las sociedades y pueblos con el que se influya sobre la formación de la mentalidad colectiva y sobre la conformación de la opinión pública (13).
- Frente a esta posibilidad de una política hegemónica internacional, regional o nacional, se está formando otra estructura de las comunicaciones, en un nivel más bien social

que político: *las comunicaciones de la sociedad por la red de Internet*. Esta modalidad de las comunicaciones, por la libertad, amplitud y pluralidad de las informaciones, puede ser una fuerza que modere y equilibre la formación dominadora y hegemónica de la opinión pública y de la mentalidad colectiva.

- En estas sociedades "informatizadas" (valga el neologismo), programadas, tecnificadas y tecnocratizadas, que apuntan hacia *una mayor privacidad*, hacia un aislamiento sea personal, sea de grupos pequeños, podemos preguntarnos: ¿qué valor, qué lugar y qué función tendrá la religión? Seguramente el hombre conservará su natural tendencia a la búsqueda del Trascendente, en especial frente al hecho ineludible del sufrimiento y de la muerte. ¿Tendrá la religión una presencia social importante, o por la tendencia a la privacidad, mantendrá como en la modernidad, un lugar socialmente secundario? ¿Será un producto más que se obtenga en el mercado de consumo? ¿O se mantendrá el ámbito social y público de la religión con formas diversas de las actuales? Es muy difícil responder a estas y otras preguntas actualmente, cuando apenas está naciendo la posmodernidad (14).

Pero estas tendencias, que seguramente se mantendrán en el siglo XXI, están ya conformando algunos rasgos o aspectos de una mentalidad colectiva posmoderna.

RASGOS DE LA MENTALIDAD POSMODERNA

En conexión con estas tendencias ya comienzan a aparecer algunos rasgos de la mentalidad colectiva en la civilización posindustrial o, más exactamente, en la cultura posmoderna. Enumeremos algunos de ellos:

- a) *Una más avanzada "cultura de la imagen"*. Ya actualmente, en las generaciones jóvenes, prevalece la formación mental de imágenes, sobre la formación verbal-conceptual. Las nuevas generaciones conformadas frente al televisor, tienden a ver y a experimentar (incluso mediante la realidad virtual y los juegos electrónicos, como el Nintendo™), las situaciones concretas, los hechos, a través de las imágenes, y a comunicarse a través de ellas. Se privilegia la visión de imágenes sobre el "oír palabras". Con esto tienden a valorar la imagen, y se les dificulta el análisis intelectual de



palabras y conceptos, en relación con esas mismas realidades singulares y concretas que reciben en imágenes. Se les dificulta por tanto la formación literaria, filosófica, científica y teológica, que requiere usar palabras y conceptos abstractos y formular juicios y realizar análisis conceptuales.

Pero la "cultura de la imagen" tiene algunas ventajas en la formación intelectual y en la educación de los alumnos, en relación a las diversas metodologías, a las técnicas, y en la transmisión de las ciencias prácticas que requieren la "experimentación científica", y en referencia a las ciencias aplicadas, tanto en la aplicación de la ética filosófica, como de las ciencias jurídicas y canónicas y en la teología práctica (la "casuística", la pastoral, etc.). Todas estas disciplinas requieren obtener la habilidad de aplicar los conceptos científicos a las situaciones singulares y concretas, o de aproximarse a la comprensión de conceptos abstractos mediante la intuición, en la praxis, de conceptos operativos y funcionales de las distintas disciplinas. Se necesita así, junto a la formación cultural basado en imágenes, insistir en la formación verbal-conceptual de las futuras generaciones.

b) *La información generalizada a base del desarrollo de las comunicaciones, especialmente de la comunicación de datos por Internet.* El desarrollo de esta técnica de información estará produciendo generaciones de jóvenes muy bien informados, capaces de obtener datos abundantes, completos y de excelencia sobre cualquier tema. Esto es evidentemente valioso para el mundo del futuro que podrá estar excelentemente bien informado, superando las ambigüedades, parcialidades o falsedades de informaciones, y la lentitud y dificultades para obtenerlas. También la Internet es la gran "igualadora", en cuanto que en principio toda clase de personas tiene acceso a todas las informaciones, superando diferencias de raza, sexo, religión o ideas políticas, etc. Con esto se privilegia la información de datos, pero se descuida la capacitación personal para hacer juicios valorativos sobre la información recibida. La formación y la educación del hombre requiere además de la información, lograr la capacidad crítico-valorativo de la mente.

c) *La multiplicación de las relaciones personales de amplitud mundial vía Internet.* Este hecho que comienza a extenderse es un tipo de socialización internacional que de por sí, es valioso. Pero, aunque se amplíe la red de

relaciones con otras personas, estas relaciones están mediatizadas por una máquina, por la computadora. Pero la mediatización mecánica no satisface la necesidad de contactos inmediatos personales. La experiencia de la socialización modela una mentalidad que valora las relaciones personales y que puede impulsar hacia una mayor personalización a través de las relaciones personales inmediatas.

d) *La mediatización respecto de la naturaleza.* Si la vida humana se liga a la informática, a la computadora, a los aparatos electrónicos y, cada vez más, en el futuro, a la robótica, entonces la vida del hombre, la vida social, laboral, escolar, financiera, las diversiones y los servicios, incluso la vida política y religiosa se mediatiza respecto de la naturaleza. Su vida se desarrolla en conexión inmediata con la computadora, los programas y la información. Por la automatización de la producción, el trabajador ni siquiera tiene contacto inmediato con la materia prima que transforma la industria de la modernidad y, menos aún, con la naturaleza, como se da en la cultura tradicional agrícola. La mentalidad de la sociedad posmoderna estará cada vez más marcada por cierto distanciamiento respecto del mundo de la naturaleza.

e) *La mentalidad de dominio humano.* El desarrollo de las técnicas biogenéticas está ya originando una ampliación y nuevas modalidades en la mentalidad de dominio del hombre sobre la naturaleza. Este dominio se extiende hacia el espacio interplanetario y llega a la profundidad biológica de la vida, incluso de la humana, de tal modo que puede ser manipulada. Quizás en el futuro se puede llegar a cierto control, todavía en los comienzos limitado, de las fuerzas fundamentales del universo (la gravitación, la electromagnética, la energía "fuerte" y "débil" del átomo). Si esta mentalidad de dominio se cultiva y se desarrolla dentro de un ambiente de autonomía ética secularizante, llegará a valorarse el dominio como algo absoluto, con el peligro de nuevos modos de manipulación de la vida en el plano biológico, social, psicológico, cultural y moral, y de iniciar así una nueva fase de la cultura de la muerte.

f) *Una nueva valoración del trabajo.* El uso generalizado de la robótica en la producción, en el comercio y en los servicios, originará una nueva mentalidad respecto del valor del trabajo humano. Disminuirá el aprecio de su eficacia productiva, del valor agregado por la actividad del obrero (valor



objetivo), mientras que aumentará el aprecio por el influjo del trabajo en la vida personal del trabajador, en cuanto lo realiza y lo desarrolla como persona (valor subjetivo). En efecto, la productividad se basará en el desarrollo técnico de la robótica y demás tecnologías posindustriales y, en menor medida, en la eficacia productiva del trabajo humano. Éste se apreciará más por su función en la realización humana y en las satisfacciones que produzca en el trabajador.

g) *Nuevas modalidades en la apropiación de los bienes.* Con la progresiva automatización de la producción y de los servicios (comerciales, financieros, etc.) será también progresivo el desempleo. Éste será un problema social de importancia en el futuro de la posmodernidad, que requerirá soluciones nuevas (empleo a medio tiempo, trabajos de servicio social, educacional, cultural, religioso, psicológico, etc. que requiera contacto personal inmediato). A la vez, aumentará el tiempo libre que podrá programarse para actividades no productivas, v.gr. artísticas, culturales, religiosas, etc. Esta situación de "desempleo social" requerirá, tanto en la praxis como en la teoría, el descubrimiento de nuevos criterios y nuevas modalidades de apropiación de los bienes de la naturaleza y de la cultura (que actualmente proviene del trabajo, herencia, donaciones...), a los que todos los hombres tienen derecho, por ser bienes necesarios para vivir una vida humanamente digna. Toda esta situación en referencia al trabajo irá conformando una nueva mentalidad valorativa del trabajo y de la distribución y propiedad de los bienes de la naturaleza y de la cultura, y valorativa también de la propia dignidad de la persona humana.

h) *Difusión de la actitud crítica frente a la modernidad científico-técnica.* La crisis de la modernidad por el fracaso en sus proyectos de progreso fundado en la racionalidad científico-técnica está engendrando un "desencanto" y una actitud crítica frente al mundo moderno. La modernidad proyectó crear un mundo de progreso y bienestar para toda la humanidad, un mundo de justicia, de libertad, de igualdad y de paz, que no ha sido logrado. La crisis de la modernidad por el fracaso del uso de las ciencias y de las técnicas no regulado por los valores éticos, se manifiesta en las guerras mundiales y en las actuales "guerras de las nacionalidades"; en la destrucción del ambiente ecológico por la industrialización contaminante, regida sólo por el lucro; en el peligro, todavía latente, de la hecatombe atómica; en la orientación de ciencia y técnicas hacia el mal,

la dominación, la discriminación, las injusticias y la muerte. Otro aspecto de la crisis de la modernidad es el fracaso de su proyecto socio-económico y político: formar una sociedad democrática con igualdad, libertad y justicia, en la que se cumplan los derechos humanos. Tanto el sistema capitalista como el socialismo real han fracasado. Así lo manifiesta la pobreza generalizada y creciente, especialmente en los países no desarrollados, las discriminaciones raciales, religiosas, sexuales, los totalitarismos y autoritarismos políticos antidemocráticos, etc. La conciencia de este fracaso ha generado en los sectores más informados de la población mundial una mentalidad ambivalente respecto de las ciencias y técnicas: se mantiene el aprecio de la racionalidad científico-técnica, pero se tiene una desconfianza crítica ante el uso irracional de las ciencias y técnicas y ante el progreso científico-técnico no sometido a los valores éticos y encaminados al bien de la humanidad.

i) *Una mentalidad privatizante.* La crítica posmoderna a la modernidad se extiende también a las modalidades de la existencia humana en las "megalópolis" modernas. Se critica la masificación social despersonalizante, característica de la vida social en las grandes ciudades. Si por una parte esta masificación urbana engendra la desconfianza, la indiferencia y el desinterés, también provoca la necesidad y el aprecio de las relaciones, de las pequeñas comunidades autónomas, coyunturales, de consenso libre y rescindible. Se valora así lo privado del individuo o de la pequeña comunidad, lo efímero de las experiencias personales variables. Hay tendencia a la formación de una mentalidad individualista, privada, personal, que puede aglutinar a los individuos en pequeñas comunidades.

j) *Una mentalidad de libertad frente a todas las imposiciones.* El valor del individuo y de su privacidad implica el aprecio de la libertad individual y de los grupos minoritarios (v.gr. las minorías culturales, los indígenas, las asociaciones feministas, los homosexuales, etc.) por consiguiente. Por una parte, en nombre de la libertad y la privacidad se generaliza el rechazo de los totalitarismos, de las formas de autoritarismo y de imposiciones dominadoras que pretenden ser universales (v.gr. el modo de vida capitalista o socialista), lo mismo que los racismos, y toda forma de discriminación. Pero también, en nombre de esa misma libertad y privacidad se rechazan los imperativos éticos universales, el valor universal de las grandes palabras que movieron la modernidad



(como verdad, libertad, justicia, progreso, razón, historia, etc.), y los metadiscursos explicativos de la totalidad de lo real o de la historia, sean metadiscursos científicos, filosóficos, religiosos o metafísicos. Se pone en su lugar el valor de los pequeños discursos y del "pensamiento débil", que sólo pretende explicar lo particular de nuestras experiencias individuales. Con el valor del individuo y de su libertad se forma una mentalidad antiuniversalista, de emancipación de todo lo que pretenda ser de valor universal, sea cultural, económico, político, moral o religioso.

EXIGENCIAS PARA LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

¿Interesan a la Universidad Católica estas tendencias y modalidades de la mentalidad? Es evidente que a toda universidad debe interesar todo cambio cultural, especialmente si tiende a ser universal, que signifique un cambio profundo en la mentalidad de los alumnos. La educación conforma la mentalidad de los estudiantes, en diálogo con ellos, desde la perspectiva académica de la búsqueda de la verdad científica, y desde la perspectiva de la fe cristiana, en las instituciones que a su vez, son universitarias y católicas. Así las tendencias y la mentalidad de la posmodernidad deben ser de sumo interés para la educación universitaria. Aquí sólo presentaremos algunas propuestas que parecen ser exigidas en la docencia universitaria católica.

1. Ante todo es necesario investigar a fondo el fenómeno de la posmodernidad. Se requiere conocer sus condicionamientos científico-técnicos, sus bases o contextos socio-políticos, y las interpretaciones filosóficas y teológicas de este fenómeno socio-cultural. Por otra parte, se requiere analizar sus tendencias colectivas características, y principalmente ¿cuál es la "visión del mundo", la concepción del hombre, de la sociedad, de la historia y de Dios, que constituye la dimensión cognoscitiva de la mentalidad posmoderna, y los valores y criterios de juicio, que forman la dimensión axiológica del núcleo de ésta, y cómo modifican la mentalidad del hombre moderno? Con este análisis antropológico-cultural de la mentalidad posmoderna, se podrán precisar con exactitud las exigencias educativas y académicas de la universidad, exigencias que incidan en la investigación y en la docencia, en los planes y programas y demás actividades universitarias.

2. Se requiere también formar una conciencia crítica frente a la cultura de la imagen. Esta conciencia crítica implica, por una parte, saber valorar y utilizar las ventajas de las imágenes en la docencia en general y, particularmente en las áreas científico-técnicas; y por otra, requiere formar criterios para juzgar no sólo acerca de los valores estéticos, técnico-publicitarios de las imágenes, sino también, del valor pedagógico, psicológico, histórico y ético de sus contenidos, de las informaciones y de sus mensajes, valorándolos desde el punto de vista científico, filosófico y teológico.

3. Habrá que fortificar, incluso desde los primeros años de la docencia preuniversitaria, la formación verbal-conceptual de la mente, necesaria para el análisis de los conceptos científicos, sea en las ciencias naturales físico-químicas y biológicas, sea en las ciencias sociales o en las ciencias más humanísticas, como las jurídicas, pedagógicas, psicológicas, filosóficas y teológicas. Es también necesaria para la formación del aprecio de la literatura, para asimilar los análisis literarios, la formación verbal-conceptual que descubra los matices estéticos de las palabras, las frases y los textos literarios.

4. En los actuales comienzos de la informática computarizada, es necesario participar y colaborar activamente en los sistemas de comunicaciones que intercambian informaciones de datos, especialmente en las materias científicas y académicas de nivel universitario. No se trataría sólo de recibir datos, sino también de ser fuente de información, *v.gr.* en el sistema de la Internet. Se trataría también de participar en otras modalidades de intercambio y comunicación interuniversitaria, en la enseñanza y en la investigación, *v.gr.* en el intercambio de conferencias o clases o cursos impartidos por especialistas, en las diversas universidades nacionales o de otros países.

5. Es conveniente crear la conciencia en la universidad de la necesidad de superar el aislamiento de la megápolis, y la mediatización de las relaciones personales de la informática, fomentando el aprecio por las relaciones interpersonales inmediatas entre los miembros de la universidad (alumnos y maestros), pero sin caer en el relativo aislamiento de la "privatización", característica de la posmodernidad. Esto ya se realiza tradicionalmente en los diversos tipos de "convivencias" en la universidad. Pero hay que seguir haciéndolo con la convicción de que estamos formándonos así una mentalidad y actitud



colectivas de comunión interpersonal, humana y cristiana, no aislada sino abierta y al servicio de otras personas que no son del propio grupo.

El valor de lo individual, de lo "privatizante" de individuos o grupos, es necesario atemperarlo con la comunión abierta, no aislante, ya que esto responde a las dos tendencias humanas, a la autonomía individual y a la socialidad. La auténtica personalización sólo se logra y se desarrolla en la autenticidad de la comunicación y de la comunión de vida.

6. Frente al rechazo de una ética racional de valor universal que hace el pensamiento posmoderno, al rechazar los "grandes discursos", es necesario mantener y reforzar la línea cristiana de la universidad. El fracaso de la modernidad, que señala la crítica del pensamiento posmoderno, se ha originado en el proyecto de un mundo basado en la ciencia y técnica y en los ideales democráticos, pero sin fundamentarlo en la normatividad ética, que mira al bien de la humanidad. La destrucción ecológica, las guerras, las injusticias, el empobrecimiento, las hegemonías, la manipulación, las marginaciones y la corrupción en la vida social, económica y política, que son los indicadores del fracaso del proyecto de humanidad del mundo moderno, provienen de una pretendida autonomía del hombre respecto de los valores éticos. No es posible hacer una crítica de la modernidad desde un "pensamiento débil", desde una ética aceptada por consenso entre los miembros de una pequeña comunidad, sin pretensiones de valor universal. La Universidad Católica mantiene y difunde la conciencia del valor universal de una ética racional (filosófica) y cristiana (teológica). Este gran discurso ético, sus valores normativos universales de una ética racional y de una moral cristiana, es el "pensamiento fuerte" que dirige toda actividad humana, incluida la científica y la técnica, hacia el bienestar del hombre.

NOTAS

1. J. Maisbitt en una obra intitulada *Macrotendencias*, México, Edivisión, 1985, analiza las diez grandes tendencias que ya se manifiestan en EE.UU., sea en el orden de la ciencia y técnica, sea en lo económico, político y social. Aunque el autor las describe en el ámbito estadounidense, son tendencias que aparecen también en otros países desarrollados. Entre los más importantes para

nuestra reflexión están: a) el tránsito de una sociedad industrial hacia una sociedad de la información; b) hacia la alta tecnología y, a la vez, hacia mejores contactos humanos; c) de una economía nacional a una economía mundial (globalización); d) de la centralización a la descentralización (pluralismo); e) de la democracia representativa a la democracia participativa... Hay también un análisis de las megatendencias con mayor cercanía a América Latina en Tamayo, F.E. *Megatendencias*, en: AA. VV. *¿Adveniente cultura?*, Bogotá, SEPAC, 1987 pp. 15-30.

2. Cfr. AA.VV. *Pour repenser l'avenir de la société industrielle*, en R.Ph L., 89 (1991) 2, 143. El término aquí usado ("Posindustrial"), de ningún modo significa el final de la "economía industrial", o de la "producción industrial", como podría entenderse. Sólo significa la tendencia, que algunos analistas señalan, hacia una sociedad en la que prevalece no la producción industrial (como en la época moderna), sino la informática. La producción industrial es el sector secundario de la economía que utiliza, para la fabricación de productos, la energía físico-química (energía mecánica, eléctrica y atómica) no humana (cfr. A. Bertin, *Le modele industrielle comme modele energetique*, en AA.VV. *Op. cit.* pp. 24-30). Frente al modelo energético de la industria, el modelo cibernético o informacional está marcando el "porvenir de la sociedad industrial" (cfr. *Ibid*, pp. 30-35). Aunque estos autores no usan el término "posindustrial" de modo expreso, quizás por la ambigüedad señalada arriba, si utilizan términos equivalentes, como: "el prevenir" o el destino de la sociedad industrial, "modelo energético" y "modelo informacional" que caracterizan a la sociedad moderna y a la que viene después respectivamente, y que prevalecerá en la conformación de la sociedad futura. Para la determinación del sentido del término "industrial" cfr. Ph. von Parijs, *Maitrise, marché et société industrielle*, en: AA.VV. *Op. cit.* pp. 36-45.
3. En cuanto al sentido del término "posmoderno", "posmodernidad" ver I. Urdanibia, *Lo narrativo en la posmodernidad*, en: AA.VV. (Vattimo y otros), *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1990, pp. 41-44 y 52-58.
4. Las variadas interpretaciones filosóficas sobre la "modernidad" y la discutida posmodernidad,



coinciden en un punto: todas critican a la modernidad por el fracaso de su proyecto. Pero se distancian al hablar de la posmodernidad. Mientras Lyotard y Vattimo señalan la decadencia del mundo moderno, el fin de la modernidad y el surgimiento del mundo posmoderno (cfr. v.gr. J.F. Lyotard, *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra, 1984; G. Vattimo, *El fin de la modernidad*, Barcelona, Gedisa, 1986), Habermas sostiene que el futuro no es posmoderno, sino el logro del proyecto de la modernidad (cfr. v.gr. J. Habermas, *El discurso filosófico de la modernidad*, Buenos Aires, Taurus, 1989). Véase también: R. Rorty, *Habermas y Lyotard sobre la posmodernidad*, México, REI, 1993 pp 253 y ss; y AA.VV. *El debate modernidad, posmodernidad*, Buenos Aires, Puntasur, 1985; en donde aparecen trabajos de Habermas y de Lyotard. Al parecer Habermas, al analizar la modernidad, se coloca más en el plano del pensamiento filosófico, mientras que Lyotard y Vattimo apuntan más hacia los cambios socio-culturales que se manifiestan en el pensamiento filosófico: cfr. A. Berten, *Modernité et postmodernité: un enjeu politique?*, en: AA.VV. *Pour repenser... Op. cit.* pp. 84-112.

5. Cfr. Corlazzoli, P. Mutación científico-tecnológica: su impacto en el cambio cultural. En: AA.VV. *¿Adveniente cultura?* pp. 75-105.

Con la bibliografía citada en los artículos: *L'etat des sciences et des technologies*, bajo la dirección de Marcel Blanc, *La decoubert máspero*, París, Boreal Express, 1983; *Le programme FAST, Forecasting and Assesment in Sciences and Technologies*, Bruselas, Comunidad Económica Europea, diciembre 1982 - febrero 1984.

6. Corlazzoli, P. *Op. cit.* pp. 78-85.
7. Para una visión global de los cambios científicos y tecnológicos desde el s. XII al s. XX, cfr. el esquema propuesto en el artículo citado de P. Corlazzoli pp 76-78. En este esquema se toman en cuenta cinco variables: a) la fuente de energía dominante; b) el material o materia prima dominante; c) la medida de tiempo prevaeciente; d) el tipo de acción principal en el dominio de la vida y; e) los medios de difusión (Tabla 1).

Estos cambios científico-tecnológicos conducen a la siguiente conclusión: "el proceso de cambio es *global*, pues resulta de la interacción de los múltiples dominios de la actividad humana", y además es *plural*, pues "las distintas innovaciones requieren a su vez de las otras", tienen "un fuerte carácter *combinatorio*" de incidencia de unas tecnologías sobre otras, y la mutación en curso "lleva a una sociedad donde lo prevaeciente será la *creación*, a diferencia de la sociedad actual, donde lo relevante es la producción.

Tabla 1. Cambios Científicos y Tecnológicos.

	s. XII	ss. XVII-XIX principios XX	Finales s. XX
Energía	mecánica (molinos, agua, viento)	motores a vapor y de explosión (carbón, petróleo, gas, electricidad)	Combinación de diferentes. Las actuales más la nuclear, solar, biomasa, geológica, marina...
Materia	hierro	acero, cemento, fibras, plástico	Multiplicidad: polímeros, sintéticos, fibras ópticas, semiconductores orgánicos, cerámicas...
Tiempo	hora, reloj	minutos, segundos	nanosegundo, picosegundo
Acción	agricultura	microbiología	manipulaciones genéticas
Difusión	monasterios	impresión, telégrafo, teléfono, radio, TV	comunicaciones electrónicas



El autor añade concretamente que “la biotecnología, la microelectrónica, la informática, así como otras transformaciones, son fenómenos de una profunda y trascendental importancia, en sí mismas en su propia singularidad, así como por los efectos que generan al interior de las sociedades y en sus relaciones entre ellas” (pp. 77-78).

8. Vattimo, G. Posmodernidad: ¿Una sociedad transparente? En: Vattimo, G. *et al. En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Antrhopos, 1990 pp. 13-15.
9. Tamayo, F.E. Megatendencias. En: AA.VV. *¿Adveniente cultura?* pp. 18-19.
10. Morandé, P. El trabajo en la cultura adveniente. En: AA.VV. *Op. cit.* pp. 148-160.
11. Corlazzoli, P. *Op. cit.* pp. 78-64.
12. Vattimo, G. ¿Una sociedad transparente? En: Vattimo, G. *et al. Op. cit.* pp. 12-13.
13. *Ibid.*
14. Fernández del Riesgo, M. La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos. En: Vattimo, G. *et al. Op. cit.* pp. 77-110; Mandones, J.M. *Posmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento*. Santander, Sal Terrae, 1988; Küng, H. *Teología para la posmodernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 1989.